

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, en relación al Día Internacional del Personal de Paz de la ONU.

El presidente:

En desahogo del inciso “c” del punto número cinco del Orden del Día se concede el uso de la palabra a la diputada Araceli Ocampo Manzanares, hasta por diez minutos.

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Diputado presidente, con su permiso.

El Presidente:

Adelante, diputada

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Muchas gracias, con el permiso de mis compañeras y mis compañeros

congresistas, he con el permiso del canal del Congreso y los medios de comunicación que todavía nos acompañan, con el permiso del pueblo de Guerrero.

Hoy hago uso de esta Tribuna para referirme a una conmemoración de gran relevancia para la comunidad internacional, el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas, una fecha que nos invita a reflexionar sobre el valor de la paz como principio fundamental, una fecha que es y debería ser importante, sobre el valor de la paz como principio fundamental de convivencia entre los pueblos, así como sobre el compromiso de miles de mujeres y hombres que en

distintas regiones del mundo dedican su vida a protegerla y a preservarla.

Cada 29 de mayo las naciones unidas conmemoran el día internacional del personal de paz en la ONU, esta fecha fue establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 2002 para rendir homenaje a quienes han servido y continúan sirviendo en las operaciones de mantenimiento de la paz, así como para honrar la memoria de quienes han perdido la vida en el cumplimiento de esta noble misión, la elección de esta fecha tiene un significado histórico especial, el 29 de mayo de 1948 se desplegó la primera operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas denominada “Organización de las Naciones Unidas Para la Vigilancia de la tregua en Palestina”, a partir de entonces las operaciones de paz han convertido en uno de los instrumentos más importantes de la comunidad internacional para prevenir conflictos, proteger a las poblaciones civiles y contribuir a la estabilidad en regiones afectadas por la violencia.

La finalidad de esta conmemoración, es reconocer el sacrificio, la entrega y la vocación de servicio a quienes trabajan en favor de la paz mundial, pero también busca recordarnos que la paz no es simplemente la ausencia de guerra, la paz es una construcción permanente que exige dialogo, cooperación, respeto de los derechos humanos, fortalecimiento de las instituciones y compromiso con la dignidad de las personas, cuando hablamos del personal de la paz de las Naciones Unidas, hablamos de mujeres y hombres provenientes de distintos países, culturas, idiomas y tradiciones que se unen bajo una misma bandera, la bandera de la humanidad se trata del personal militar, policías observadores, militares, especialistas en derechos humanos, personal médico, ingenieras, ingenieros, expertas y expertos electorales, trabajadoras y trabajadores humanitarios, personal administrativo y profesionales de diversas disciplinas que colaboran en las misiones de paz autorizadas por las Naciones Unidas.

Cada uno de ellos desempeña funciones fundamentales para la protección de las poblaciones afectadas por conflictos armados y crisis humanitaria, su trabajo va mucho más allá de la imagen tradicional de un soldado desplegado en una zona de conflicto, en el terreno el personal de paz supervisa acuerdos de alto juego, protege a civiles en situación de vulnerabilidad, apoya procesos de conciliación nacional, colabora en el desarme de grupos armados, contribuye a la organización de elecciones democráticas, fortalece las instituciones locales, promueve el respeto a los derechos humanos, y brinda asistencia a comunidades que han sufrido estragos en la guerra, muchas veces su labor resulta en condiciones extremadamente difíciles, trabajan en regiones marcadas por la pobreza, la violencia, los desplazamientos forzados y la fragilidad institucional.

En esos escenarios complejos representan una esperanza para

millones de personas que anhelan reconstruir sus vidas y recuperar su tranquilidad, por ello, esta conmemoración también es un reconocimiento a quienes han realizado el sacrificio supremo en el cumplimiento de su deber, a lo largo de las décadas miles de integrantes del personal de paz han perdido la vida, mientras trabajan para proteger a otros seres humanos su legado nos recuerda que la paz tiene un valor inmenso y que su defensa exige valentía, compromiso y una profunda convicción ética.

México como Nación comprometida históricamente con los principios de la cooperación internacional, la solución pacífica de las controversias y el respeto al derecho internacional, también ha contribuido a los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Nuestro País participa mediante el envío del personal militar y policial especializado, así como profesionales con capacidades técnicas que laboran en distintas misiones

internacionales, la participación mexicana se caracteriza por una visión basada en el respeto a los derechos humanos, la igualdad de género, la protección de la población civil y el fortalecimiento de las capacidades institucionales de los países donde se desarrollan estas operaciones, por ello, al conmemorar el día internacional del personal de paz de las Naciones Unidas rendimos un homenaje a quienes sirven a la humanidad en los lugares más difíciles del mundo, reconocemos a quienes lejos de sus hogares y familias dedican su esfuerzo a proteger la vida, a restaurar la esperanza y a sembrar las condiciones de una convivencia pacífica.

Que esta fecha nos inspire a fortalecer la cultura de la paz en Guerrero, en México y en el mundo, que nos recuerde que la paz no es una aspiración lejana sino una responsabilidad cotidiana y que nos motive a seguir trabajando por una sociedad donde prevalezca el dialogo sobre la confrontación, la justicia

sobre la arbitrariedad y la solidaridad sobre la indiferencia, porque mientras exista una persona dispuesta a tender la mano en medio del conflicto, mientras exista una mujer y un hombre dispuesto a proteger la vida de otros, mientras exista la convicción de que los pueblos pueden convivir en armonía seguirá viva la esperanza de construir un mundo mejor para las generaciones presentes y futuras.

Muchas gracias por su atención compañeras y compañeros.

Muchas gracias, diputado presidente.